

La Escuela Taller ha formado a más de 200 alumnos en sus 8 años de trabajo

Con una inversión de 900 millones de pesetas sufragada por el INEM y el Ayuntamiento se han realizado decenas de obras en el municipio

IDOIA MUÑOZ ● DM

CASTRO URDIALES. El pasado día 10 de enero la Escuela Taller cumplía sus ocho años de vida, un fructífero trayecto lleno de rentabilidad social y con resultados perfectamente visibles.

A lo largo de estos años se han desarrollado un total de cinco módulos, por los que han pasado más de 200 alumnos gracias a los aproximadamente 525 millones de pesetas subvencionados por el INEM y a los cerca de 400 millones de aportación municipal a través de obras o programas de actuación.

El primer módulo se desarrolló entre enero de 1988 y enero de 1990, empezó con 40 alumnos y 11 personas encargadas de la dirección, administración y formación, recibiendo una consignación de 149 millones de pesetas.

En este periodo se mantuvieron un total de cinco talleres: carpintería, albañilería, cantería, forja y escayola-estuco.

Tras los seis meses de formación reglamentarios, los alumnos de los distintos talleres llevaron a cabo numerosas obras como fueron la rehabilitación de la antigua Escuela de Artes y Oficios, desde entonces sede de la ETC; el desarrollo, proyecto y construcción del Kiosko de Mioño, premiado por el Colegio de Arquitectos de Cantabria; la rehabilitación del depósito número 1 de El Chorrillo, la rehabilitación de la antigua fuente situada en la calle Santan-

der, la recuperación del artesano de la Residencia Dolores de los Heros, y entre otras, diversas obras en colaboración con las Juntas Vecinales.

El segundo módulo inició su andadura en febrero de 1989 con una aportación del INEM de casi 150 millones de pesetas destinados a los talleres de artes gráficas, cerámica y pintura, que acogieron a un total de 40 alumnos.

Entre las obras y trabajos realizados destacar los expedientes

elaborados para la declaración de Conjunto de Interés Histórico-Artístico para Otañes, el cargadero de mineral de Dicedo y del cementerio de Ballena. Las memorias para la rehabilitación de los antiguos trazados de ferrocarril de Castro-Alén y Castro-Traslaviña, así como trabajos gráficos de diversa índole, tanto para el Ayuntamiento como para asociaciones públicas y privadas y las rotulaciones para playas, zonas de baños y calles.

El tercer módulo de la ETC dio comienzo en julio de 1992 y se prolongó hasta julio de 1995 con los talleres en funcionamiento de jardinería, carpintería y albañilería y 40 alumnos formándose y trabajando en ellos.

En este tiempo los alumnos realizaron obras de carpintería en las escuelas de Sámano y de Otañes, en el Archivo Municipal, en el chalet de Sanz, llevaron a cabo el cerramiento en el gimnasio del polideportivo municipal, desarro-

llaron la ampliación de espacio en el Hospital Civil, la rehabilitación, junto a personal municipal del inmueble donde se ubica el juzgado de Primera Instancia e Instrucción, la rehabilitación de albergue juvenil de Talledo, la remodelación de la playa de Dicedo, la rehabilitación del invernadero de El Chorrillo, la construcción de gradas en el campo de fútbol de Riomar, la rehabilitación del Centro de Formación Profesional, la construcción de jardineras en el grupo de viviendas Maestro Morondó y, entre otros trabajos, llevaron a cabo el mantenimiento de los jardines de Mioño, del entorno de Santa María, del Centro de Formación Profesional, del Hospital Civil del Colegio Barquín, de Punta Estebanot y de la plaza del Sagrado Corazón.

De este tercer módulo destaca que a los seis meses de haber finalizado, el 75 por ciento de los alumnos tenía empleo.

El cuarto módulo dio comienzo en diciembre de 1993, tuvo un año de duración, contó con una subvención de 15 millones de pesetas y permaneció abierto el taller de jardinería, teniendo como resultado la creación de la cooperativa de jardinería «Ozono».

En septiembre de 1995 entró en funcionamiento el quinto módulo que se prolongará hasta septiembre de 1997 con los talleres abiertos de cantería, carpintería, albañilería, pavimentaciones y recuperación forestal y con un total de 40 alumnos y 105 millones de subvención.

Estos alumnos se encuentran en estos momentos en periodo de formación y dentro de los proyectos futuros de actuación destacan la rehabilitación de ruinas verdes en el trayecto del antiguo ferrocarril Castro-Alén.

La primera obra en este sentido será la rehabilitación de la antigua estación de Mioño.



ROBERTO RUIZ

Uno de los jardines creados por la Escuela Taller de Castro Urdiales

2.M.
D